

# La Nación

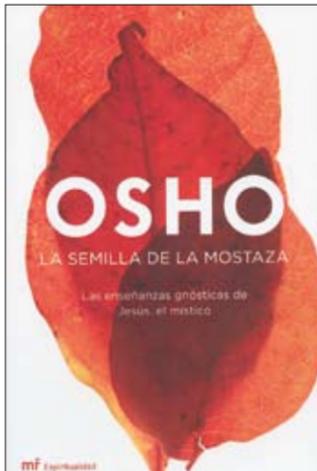
EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN  
AGUSTINAS 1269 - CASILLA 81-D SANTIAGO - TELÉFONO: 7870100 - FAX: 6981059 www.lanacion.cl  
JUEVES 21 DE FEBRERO DE 2008

EL TIEMPO	ARICA	18 / 24	PARCIAL
	IQUIQUE	17 / 25	PARCIAL
	ANTOFAGASTA	16 / 23	PARCIAL
	COPIAPO	14 / 28	DESPEJADO
	LA SERENA	15 / 20	DESPEJADO
	VALPARAISO	15 / 21	DESPEJADO
	SANTIAGO	13 / 27	DESPEJADO
	RANCAGUA	12 / 26	DESPEJADO
	TALCA	11 / 26	DESPEJADO
	CONCEPCIÓN	10 / 20	PARCIAL
	TEMUCO	10 / 25	DESPEJADO
	PUERTO MONTT	9 / 19	NUBLADO
	COYHAIQUE	8 / 17	NUBLADO
	PUNTA ARENAS	8 / 16	CHUBASCOS
ANTÁRTICA	1 / 2	CHUBASCOS	

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	11	EXTREMO
IQUIQUE	11	EXTREMO
ANTOFAGASTA	11	EXTREMO
LA SERENA	11	EXTREMO
LITORAL	8-10	MUY ALTO
SANTIAGO	11	EXTREMO
CONCEPCIÓN	8-10	MUY ALTO
PTO. MONTT	8-10	MUY ALTO
COYHAIQUE	8-10	MUY ALTO
PUNTA ARENAS	6-7	ALTO
ANTÁRTICA	3-5	MODERADO



## LOS PLACERES Y LOS LIBROS



### El otro Jesús, Osho dixit

Artemio Echegoyen

“LA ESPOSA YA NO es una esposa, sino sólo una novia. El marido ya no es un marido, es sólo un novio. La amistad es buena, pero no puede ser muy profunda”. Osho, el barbudo, nos dice de una que estamos mal en nuestras relaciones. Cita a Jesús, que indica que el Reino de los Cielos “se parece a una semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas, pero cuando cae sobre la tierra cultivada produce una gran rama y se convierte en refugio para todos los pájaros del cielo”. De lo pequeño nace lo grande. No es novedad, pero aquí Osho quiere hablar de un Jesús “del que tanto el Vaticano como otras corrientes ortodoxas preferirían que no se hubiese oído hablar jamás. Es un Jesús místico, que echa por tierra todas nuestras creencias respecto a nosotros mismos y el mundo en que vivimos (...)”.

Este volumen consiste en conferencias de Osho que arrojan luz sobre el Evangelio de Tomás, descubierto en el norte de Egipto en 1945 y reconocido por muchos como las “verdaderas” enseñanzas de Jesús. Osho relaciona las enseñanzas del Nazareno con las de los místicos de tradiciones del Lejano Oriente. Cada dicho de Jesús sería la semilla que abarca todas las esferas de la experiencia: filosofía, ciencia, amor, nacimiento, miedo, ira e, incluso, la culpa. ¿Qué es la culpa, verdaderamente? Osho lo sabe.

“En la superficie eres muy eficiente”, dice Osho al encorbatado lector, pues allí “puedes funcionar como autómatas”, sin penetrar en lo profundo, donde “la muerte es una posibilidad”. “El miedo a la profundidad ha generado la superficialidad en todas las relaciones”, que se han vuelto más inmaduras. “Jesús es muy paradójico”, anuncia el capítulo dos: ha venido a sembrar división y no unidad, y ofrece lo que los ojos no ven y las manos no tocan, y lo que no ha surgido en el corazón del hombre. Nos habla de lo que no es, en apariencia. Y no es la “paz de los cementerios” la paz que le importa, sino la vitalidad del autoconocimiento, aun en la llamada guerra. ¿Un Jesús guerrero? Las sotanas se echan a temblar. Más conocimiento es más vida. Con razón no había que comer manzanas del arbolito aquél. La guerra y la enfermedad son malas y deben desaparecer, explica, pero “debes recordar que un muerto jamás se enferma”. Si no se entiende esta paradoja, crearemos un mundo muerto queriendo hacerlo mejor. Gozador y meditativo, en este libro gordo Osho se las trae (a ustedes, cristianos, sus enseñanzas gnósticas). Sólo para herejes de buen corazón.

#### OSHO. EL GRANO DE LA MOSTAZA

Ensayo místico  
MR Ediciones, 2007  
572 páginas

## CAMINO DE SANTIAGO

### Abrazos gratis

PARECE QUE EN la lengua japonesa no había ninguna palabra que cabalmente significase “amor”. La modernidad puso pronto remedio a ese desarreglo y ahora amor en japonés se dice “love”. Es decir que los nipones se dispusieron a hablar de amor después de Hiroshima.

Más o menos esto es lo que cuenta Sánchez Dragó en la presentación de “Samurai”, una novela de Hisako Matsubara ambientada en el Japón de hace cien años. No es inocente que Matsubara, a pesar de haber nacido en Kioto, haya escrito esta historia de amor en alemán, la lengua del romanticismo. En japonés resultaría poco menos que imposible hacerlo. Otras fuentes afirman, sin embargo, que “amor” se dice en japonés “ay”, lo que es igualmente elocuente. Con todo, parece claro que el amor, tal como lo entendemos nosotros, es un reconcomio occidental y moderno. El sentimiento erótico y la pulsión sexual podrán ser universales pero la manera cómo son traducidos o conjugados “cambea y varea” según los lugares y las épocas.

Se nos viene este asunto a la cabeza viendo la estupenda exposición *Sexo y poder en la sociedad moche* en el Museo de Arte Precolombino de Santiago. Un centenar de estatuillas y vasijas de cerámica muestran que las prácticas sexuales de los moches, que habitaron la costa norte de Perú hace mil años, no difieren mucho morfológicamente de las nuestras (es verdad que en esta materia el margen de variación es estrecho) pero, si hemos de creerles a los antropólogos, los moches vivían y se representaban la coyunda de muy diferente manera a cómo la vemos y vivimos aquí y ahora.

Los antropólogos del futuro dirán tal vez que el amor y el sexo fueron para nosotros un potente antidepresivo y un tónico muscular (el corazón es un músculo), en cualquier caso una actividad intensamente asociada al bienestar



El culto a la diosa Teta perpetúa el poder de las elites y dispara las alegres cuentas de los magnates audiovisuales.

corporal y anímico (o a su ausencia), al equilibrio personal, no lejos de lo que pueden representar el deporte y las aficiones, la capoeira, el feng-shui y la gimnasia sueca.

Entre los moches, en cambio, el sexo era una puerta entreabierto entre mundos contiguos pero dispares, el de los vivos y el de los muertos, el de los hombres y el de las mujeres, un campo de batalla entre las edades, los estratos sociales,

Antonio de la Fuente



los gobernantes y los gobernados, los aliados y los enemigos. Steve Bourget, el arqueólogo canadiense que ha estudiado en todas sus junturas la sociedad mochica, pretende que la muerte de un mandatario daba lugar a toda una serie de cúpulas rituales y afirma que, careciendo de escritura, los moche consagraban su elaborada cultura visual a la perpetuación de la autoridad política.

Transpuesta a Santiago de Chile, esta afirmación significaría que el culto a la diosa Teta, tan en boga hoy en día, perpetúa el poder de las elites y dispara las alegres cuentas de los magnates audiovisuales. Bien visto, tal vez los chilenos de 2008 no somos tan diferentes de cómo fueron ayer los moches.

A dos pasos del museo, en la mera esquina de Huérfanos con Ahumada, un grupo de muchachos ofrecen “Abrazos gratis”. Será porque se festeja ese día a San Valentín, patrono de los enamorados. Antes, el 14 de febrero sólo se conmemoraba la defunción de la oveja Dolly y el cumpleaños de mi tío Pepe pero, de un tiempo a esta parte, más o menos desde la Guerra del Golfo, se celebra el día de los enamorados

y en las calles se venden flores de terciopelo y se regalan abrazos.

Mi tío Pepe justamente se pone a la fila de los abrazos y le pregunta a un voluntario el por qué de los estrujones. La respuesta del muchacho es impecable: “Porque hace falta”. Pepe le pregunta entonces qué los reúne y la respuesta, esta vez, es más flojita: “La vida”. Ya, pero ¿cómo se pusieron de acuerdo para encontrarse en el centro?, insiste mi tío. “A través de internet”, responde el muchacho. “Ni siquiera nos conocemos entre nosotros”.

La última palabra en esta delicada materia la pone un músico callejero que pasa cantando y pasando el sombrero: “Amor, amor, amor, amor por siempre amor (algo para la música)”.

## TOMATUMATE

### Yugoslavia, fantasma incómodo

LA “INDEPENDENCIA” de la provincia serbia de Kosovo merece un corto recuento histórico, porque completa el desmembramiento de Yugoslavia, por décadas un temible y orgulloso adversario de las hegemonías en Europa y el mundo. En 1945, Yugoslavia fue el único país ocupado por Alemania que se liberó sin la intervención de tropas extranjeras, lo que le otorgó un nivel de autonomía único en el contexto de la guerra fría.

Yugoslavia no fue inventada por el mariscal Tito ni estaba pegada con alfileres, como se suele creer. Los “eslavos del sur” -serbios, croatas, eslovenos- se constituyeron como Estado independiente tras la expulsión de los turcos del territorio europeo y el fin del Imperio austro-húngaro al término de la Primera Guerra Mundial.

Tito jugó un papel determinante en la formación del Movimiento de Países No Alineados en 1955 (del que Chile forma parte) y desarrolló

La “autogestión socialista” a la yugoslava es ahora una de las fórmulas que se manejan en Cuba para reemplazar el socialismo centralista.

un proyecto socialista diferente del soviético que aquí fue adoptado como programa nada menos que por la Democracia Cristiana en las elecciones de 1970.

La “autogestión socialista” a la yugoslava es ahora una de las fórmulas que se manejan en Cuba para reemplazar el socialismo centralista que maniató el desarrollo económico y dejó el país en manos de una burocracia impenetrable. Consiste en un sistema de propiedad cooperativa, con apoyo estatal, que participa de la economía de mercado. La autogestión, duramente criticada por los soviéticos porque reproducía la “cultura capitalista” y las desigualdades, convirtió a Yugoslavia sin embargo en la en-

vidia de los ciudadanos del bloque socialista europeo, por el amplio acceso a bienes de consumo, y por la libertad de viajar.

En política interna, el régimen no se diferenciaba mucho, en todo caso, de sus primos. Aun así, tras el desplome de la URSS, la única gran grieta de Yugoslavia eran las rivalidades nacionalistas. En ese entonces, Estados Unidos elogiaba a Slobodan Milosevic como un destacado “reformista nacionalista” que se alejaba de Tito.

Alentada sobre todo por Alemania, Eslovenia, la más rica de las cinco repúblicas de la Federación Yugoslava, comenzó a exigir un trato fiscal diferenciado, considerando que estaba subsidiando

a los demás. Más o menos como ven las cosas vascos y catalanes hoy en España. Alemania reconoció al nuevo Estado esloveno prácticamente al mismo tiempo de su anuncio, imponiendo así un veto a la previsible reacción militar yugoslava. Lo mismo ocurriría más tarde con Croacia. Patéticamente, en Chile los clubes yugoslavos se convirtieron en “croatas” y expulsaron a los cuatro serbios que había, amigos de toda una vida.

Kosovo, este nuevo “Estado”, no se sustenta en ninguna resolución de Naciones Unidas, ni en negociaciones, sino en la fuerza de la Unión Europea y la OTAN, organismos a los que Belgrado no pertenece. Tampoco tendrá autonomía alguna, ni siquiera formal. Es como si el Mercosur decidiera otorgar la independencia a la región de la Araucanía y convertirla en un protectorado. Y quien sabe, tal vez los mapuche estarían de acuerdo.

Alejandro Kirk

